



Tierras ociosas, ¿todo resuelto?

JUAN VARELA PÉREZ

LAS LLAMADAS TIERRAS ociosas que se entregan en usufructo mediante la aplicación del Decreto-Ley 259 están llamadas a convertirse, si se aprovechan bien, en influyentes aportadoras de alimentos.

Por diferentes causas, no todas las hectáreas que habían sido entregadas a personas naturales, al cierre del primer trimestre mostraban iguales resultados.

La cifra ascendía a poco más de un millón de hectáreas concedidas.

Datos oficiales suministrados a Granma por el ingeniero Pedro Olivera, director del Centro Nacional de Control de la Tierra, del Ministerio de la Agricultura, apuntan que el 25% de las tierras entregadas a personas naturales se dedica a viandas, hortalizas y granos, y las restantes a ganado vacuno lechero, ceba de toros, arroz, ganado menor, caña, frutales y tabaco, y en menor cuantía a otros renglones agropecuarios.

Dadas sus características, explicó, este es un programa que exige permanente actualización, cumplir lo establecido en el Decreto-Ley 259 y aplicar las variantes más ventajosas.

El fondo nacional de tierras declaradas ociosas sin entregar era, al cierre del primer trimestre, de casi 800 mil hectáreas.

Señaló Olivera que borrar tal diferencia se hace cada vez más lento toda vez que los mejores suelos ya tienen usufructuarios, mientras organismos y entidades, con fértiles áreas y apenas usadas, se resisten o demoran en declararlas ociosas. Al justificar esa tardanza hablan de planes y perspectivas, que pese a los años no acaban de materializarse.

Aunque es un Decreto-Ley relativamente nuevo, no exento de tropiezos, dificultades y cierta lentitud en los trámites, rejuvenece los campos y son muchos los que jamás pensaron en la producción agrícola y se han sumado. De paso, trae de vuelta a obreros de origen campesino que estaban en las ciudades en otras labores.

Pese a la carencia en los inicios de implementos e insumos, no pocos de los miles que solicitaron tierras sobresalen hoy en producción y en rendimiento. El reto grande ha sido para la nueva hornada de agricultores, pues los que pidieron sumar tierras colindantes, sin valor de uso, disponían de algunos útiles y experiencia.

Aunque discrepan de los precios de ciertos insumos e implementos, califican de positivas las ventas iniciadas en la red minorista. Abogan porque haya variedad en las ofertas y que estas sean estables.

La provincia de Artemisa, al igual que el resto del país, espera mucho de los involucrados en este movimiento y no

de unos pocos.

Los asociados a la Cooperativa de Crédito y Servicios (CCS) Antero Regalado, de Güira de Melena, devienen poderosos aliados de sus entidades. Esta CCS de cultivos varios, fundada hace 12 años, amplía su horizonte apoyándose en los acogidos a la normativa 259 organizados en fincas y que garantizaron en el primer trimestre del actual año el 36 % de la producción total.

Pero como afirma Antonio Hernández Morera, presidente de la CCS, esos hombres y mujeres les insuflan vida a suelos mal cuidados durante años. De ellos extraen las toneladas de viandas, granos y hortalizas fijadas en convenios y lo hacen con un favorable rendimiento por hectárea y costo por peso que ronda los 0,90 centavos.

En los tres colectivos visitados por Granma el ambiente es de optimismo y confianza. Para Gregorio Manuel Martínez, de la finca Emelina, lo fundamental es que "con cuatro cooperativistas lo hacemos todo".

Si en algún centro funciona el multioficio, dada su estructura organizativa, esa es la finca. En el periodo enero-marzo respondió en todos los planes y alcanzó en el frijol, como promedio, 1,4 toneladas por hectárea. Respuesta parecida se obtuvo en el ajo y la cebolla. Esta Cooperativa dispone de 13,42 hectáreas y aprovecha la siembra intercalada y escalonada y, tras una cosecha, preparan la otra.

EL POTENCIAL "DELATA"

La finca Gerés, otra de las 46 integradas a la CCS Antero Regalado, aspira a más. Del plátano fruta (variedad Fiat 18) han vendido en este 2011 al sistema de acopio más de siete toneladas con un rendimiento favorable, aunque el "pico" de la cosecha comienza en junio; el maíz, el frijol y la frutabomba se comportan bien, pero Francisco Cabeza Oliva, el "finquero", afirma que todavía quedan reservas. El asunto es hablar del lenguaje "ventas al Estado" y que lo comprometido en viandas y hortalizas llegue a las tarimas de los mercados.

Daniel García Gómez era soldador en una unidad avícola hasta que, gracias al Decreto-Ley 259, "solicité un pedazo de tierra y todo es superior a lo imaginado, trabajo mucho y duro, pero me siento feliz".

En su finca, la San José, el óptimo uso de los suelos es la gran aspiración para tener siempre sembrados de malanga, yuca, plátano y frijoles que conforman su abanico productivo. La máxima del pequeño equipo es "aprender un poquito todos los días y tomar de los veteranos su experiencia y sabiduría".

A su vez, Pablo de la Cruz quiso probar que en la ganadería había forma



Estos hermosos platanales hoy ocupan tierras cubiertas por años de marabú, aroma, escombros y otros desechos.



Las vacas lecheras de la finca de Pablo de la Cruz se caracterizan por el nivel de alimentación y cuidado que reciben. Fotos: Jorge Luis González

de ayudar en la base alimentaria. La cuestión radica, señala, en no tener muchos animales sin condiciones; el secreto está en que cada vaca en ordeño justifique la atención que recibe. Diestras manos ordeñan al amanecer de cada día 11 vacas que promedian 6,6 litros diarios y siempre dan un extra. La preocupación por la calidad de la leche es permanente y perfilan los mecanismos organizativos internos para garantizar que los pagos se ajusten, mediante las pruebas y correspondiente certificación, a lo que la industria láctea recibe.

A partir del 2008 el aumento de las vacas en ordeño y los litros por animal se multiplican anualmente y la etapa enero-marzo ratifica que en el 2011 esa tendencia no se detendrá. Campos antaño cubiertos de marabú muestran la imagen de cuánto puede

lograrse hoy con la consagración del hombre: son pastizales que facilitan la alimentación de la masa dedicada a leche y carne.

Ellos garantizan cerca del 60 % de la leche que produce la Antero Regalado porque "buscan soluciones locales, sin achacarle lo que sucede por la falta de exigencia y de control, ni esperar a que aparezcan todos los recursos que hacen falta".

Abelardo Álvarez, administrador de la CCS y emprendedor campesino, al referirse a la importancia de las tierras entregadas, destacó que estas aseguran el 36 % de la producción total de la Cooperativa e influyen en el resto de los índices que miden la eficiencia.

Estas tres fincas de la CSS Antero Regalado, son botón de muestra de lo que puede lograrse si se utiliza bien el potencial existente.